



Vigilia de los santos apóstoles Pedro y Pablo

28 de junio

Introito: Juan 21.18-19; Salmo 18.2

Dijo el Señor a Pedro: Cuando eras joven, tú te ceñías e ibas donde querías; cuando envejeczas, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras. Esto lo dijo indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. *Sl.* Los cielos narran la gloria de Dios y el firmamento publica la obra de sus manos. *V:* Gloria al Padre...Dijo el Señor a Pedro...

Colecta:

No permitas, Señor, que inquietud alguna nos perturbe a quienes nos has cimentado en la sólida roca de la fe de los apóstoles. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: Hechos 3.1-10

En aquellos días: Pedro y Juan subían a la hora de la oración, que era la de nona. Había un hombre tullido desde el seno de su madre, que traían y ponían cada día a la puerta del templo llamada la Hermosa para pedir limosna a los que entraban en el templo. Este, viendo a Pedro y a Juan que se disponían a entrar en el templo, les pidió limosna. Pedro, mirándole atentamente, igual que Juan, le dijo: Míranos. El los miró esperando recibir de ellos alguna cosa. Pero Pedro le dijo: No tengo oro ni plata; lo que tengo, eso te doy: En nombre de Jesucristo Nazareno, anda. Y tomándole de la diestra, le levantó, y al punto sus pies y sus talones se consolidaron; y de un brinco se puso en pie, y comenzó a andar, y entró con ellos en el templo saltando y brincando y alabando a Dios. Todo el pueblo que lo vio andar y alabar a Dios, reconoció ser el mismo que se sentaba a pedir limosna en la puerta Hermosa del templo, y quedaron llenos de admiración y espanto por lo sucedido.

Gradual: Salmo 18.5,2

Su voz resuena por toda la tierra, y por todos los confines del orbe sus palabras. **℟:** Los cielos cantan la gloria de Dios, y el firmamento pregona las obras de sus manos.

Evangelio: Juan 21.15-19

En aquel tiempo: Dijo Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? El le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Díjole: Apacienta mis corderos. Por segunda vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. Por tercera vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntase: ¿Me quieres? Y le dijo: Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero. Díjole Jesús: Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: Cuando eras joven, tú

te ceñías e ibas donde querías; cuando envejecas, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras. Esto lo dijo indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. Después añadió: Sígueme.

Ofertorio: Salmo 138.17

Oh Dios! Veo que honras sobremanera a tus amigos, y que su poderío se acrecienta grandemente.

Secreta:

Santifica, Señor, por la intercesión de tus Apóstoles, las ofrendas de tu pueblo, y purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: Común:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Juan 21.15,17

Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Señor, tú lo sabes todo; tú sabes, Señor que te amo.

Poscomunión:

Por la intercesión de los santos apóstoles, libra, Señor, de toda adversidad a los que has alimentado con el manjar celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...